

Compañía Nacional de Danza

DIRECTOR ARTÍSTICO: NACHO DUATO



Compañía patrocinada por:



Telefónica

Compañía Nacional de Danza



Teatro Municipal General San Martín

Días 15, 16, 17 (21 h.) y 18 (17 y 21 h.) de septiembre de 1993

Programa

DUENDE

Nacho Duato / Claude Debussy

Intervalo

STAMPING GROUND

Jiří Kylián / Carlos Chávez

Intervalo

ARENAL

Nacho Duato / M.^a del Mar Bonet

Compañía patrocinada por:



Municipalidad de la Ciudad
Secretaría de Educación y Cultura
Subsecretaría de Cultura



SAN MARTÍN
TMGSM
EL TEATRO DE BUENOS AIRES



Compañía Nacional de Danza

Delfin Colomé

La historia de la COMPAÑÍA NACIONAL DE DANZA está firmemente ligada a la propia historia de los años más recientes de nuestro país; lo que nos da la seguridad de que esta Compañía no es una especie de bebé probeta, encerrado en su higiénica campana de cristal, aislado de virus y gérmenes, sino en contacto con la sociedad, con su sociedad, para la que trabaja, a la que pertenece y a la que se debe, para lo bueno y para lo menos bueno, que la vida en comunidad es así y no de otra manera.

Digamos que la Compañía Nacional de Danza, en la aventura de su consolidación, se ha debatido en un juego pendular estilístico acorde con los tiempos circundantes. Algo parecido a lo que pasaba en la sociedad española -en los más diversos campos- en el aprendizaje y desarrollo de su modernidad.

Por otra parte, nuestra falta de tradición balletística, excepto en el campo de la danza más étnica -que, por su parte, tanto aportó al acervo de la danza mundial- pudo propiciar un prolongado estado de ambigüedad que llevaría a la cabeza de la compañía a personajes tan distintos, aunque tan singularmente cualificados, como Victor Ullate, María de Ávila, Ray Barra y Maya Plisetskaya.

Todos ellos supieron dar aire -fresco y prometedor- a una formación que se debatía en la búsqueda de su propia identidad, pese al trauma ya enunciado de la falta de una tradición suficiente en la que apoyarse sólidamente.

Esa búsqueda de identidad se vio inevitablemente lastrada por una polémica, hoy superada, entre clásicos y modernos, que pervive hasta la década de los ochenta, enfrentando con acritud a los celosos guardianes de la ortodoxia balletística clásica, simbolizada por los sagrados cánones de las cinco posiciones, el patriarca Marius Petipa, la esplendorosa escuela rusa y su eclosión diaghileviana, con los rupturistas que, de la voluble mano de Isadora Duncan y siguiendo los senderos marcados por Ruth Saint Denis, Ted Shawn y Doris Humphrey, desembocaron en el abigarrado jardín de Martha Graham -y su contraparte europea, Mary Wigman- en cuyas ubérrimas tierras florecerían, posteriormente, Merce Cunningham, Paul Taylor, Alwin Nikolais y tantos otros.

Sin embargo, en el límite de la década, el debate que opone a unos y otros va ganando obsolescencia, gracias -fundamentalmente- a dos hechos:

Uno, el tirón del llamado ballet neoclásico, que se produce al conjuro de ese brujo de la coreografía que es Maurice Béjart, quien bucea -con tanta versatilidad como éxito- en las procelosas, pero a la larga agradecidas, aguas de la síntesis. Escribe Béjart desde la legitimidad que el da al aplauso unánime de sus multitudinarias audiencias: "Se puede mezclar en un todo lo clásico tradicional, la danza americana post-Graham, la danza folklórica, las investigaciones sobre el movimiento y el espacio. Y todo esto será moderno, o no. No es más que una simple cuestión de ingenio".

Otro, directamente referido a la consagración de la postmodernidad como superación de la santificación de un cúmulo de actitudes que, por osadas, pueden convertirse en cerriles. Cuando un creador se descuelga de la obligación de ser moderno -encorsetadora, como todo imperativo- suele sentir un dilatado alivio que refresca su creatividad y azuza su inventiva.

El resultado ha sido tan positivo como tranquilizador. Todo coreógrafo contemporáneo, si le place, puede hoy responder, con toda naturalidad, como hace algunos años lo hacía Twyla Tharp cuando le preguntaban en qué estilo coreográfico había que encasillarla. La contestación era tan breve como definitiva: "Bailo".

Nacho Duato, tanto desde su profunda formación escolástica como desde su generosa apertura a otras figuras de la coreografía universal (Kylán, Forsythe, van Manen y Mats Ek, entre muchos más), ha sabido recoger este sentimiento en la Compañía Nacional de Danza, poniéndola en línea con otras formaciones similares de su entorno internacional, que practican la saludable fórmula de la síntesis que admite -en íntima conjugación- técnicas clásicas con lenguajes modernos, y viceversa. A ello ha sabido añadir algunas de nuestras esencias que resultan más coreografiables: meridionalidad, mediterraneidad, naturalidad. Tres elementos que dan sustantividad y carácter diferencial a una Compañía Nacional de Danza que va encontrando su puesto, su espacio, en el mundo de la coreografía. Que va encontrando, en definitiva, su identidad. Una identidad que -vuelvo a la idea original- tiene mucho que ver con la del propio país, de cuyas nuevas formas, avatares y desafíos, la COMPAÑÍA NACIONAL DE DANZA de Nacho Duato sabe ser intérprete cualificado. Su éxito internacional no puede más que hacernos sentir el orgullo de esa nueva España en la que todos, incluida esta Compañía, nos hemos -felizmente- empeñado.



Compañía Nacional de Danza



Compañía Nacional de Danza

Foto © Luis Malbrán

De izquierda a derecha
y de arriba a abajo:

Raúl Tino, Daniel Alonso, José Antonio Quiroga,
Mar Baudesson, Hans Tino, Yoko Taira,
Ángel Rodríguez, José Martínez, Tony Fabre,
José Manuel Armas, Eva López Crevillén,
Esther Oliva, José Vicente Sales, Jennifer Grissette,
Antonio Fernández, Eduardo Castro, Caty Arteaga,
Patrick de Bana, Ricardo Franco,
Catherine Habasque, Catherine Allard,
J. Antonio Beguiristáin, Lars Neubacher,
Sandra Seijo, César A. Moniz, María Luisa Ramos,
África Guzmán, Luis Martín Oya, Marcella Lehner,
María Luisa Delgado, Mireia Bombardó



Nacho Duato, Irena Milovan,
Jim Vincent, Hilde Koch

Foto © Michael Slobodian



Foto © Luis Malbrán

Nacho Duato

Director Artístico

Nació en Valencia (España) en 1957. Comenzó su formación profesional en la Rambert School de Londres, amplió sus estudios en la Mudra School de Maurice Béjart en Bruselas y completó su formación en Nueva York en The Alvin Ailey American Dance Centre.

En 1980, con 23 años, Nacho Duato firmó su primer contrato profesional con el Cullberg Ballet (Estocolmo) y, un año después, de la mano de Jiri Kylián, ingresó en el Nederlands Dans Theater, compañía de la que fue nombrado Coreógrafo Estable, junto a Hans van Manen y Jiri Kylián, en 1988.

Desde junio de 1990, invitado por el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música del Ministerio de Cultura español, Nacho Duato es Director Artístico de esta Compañía.

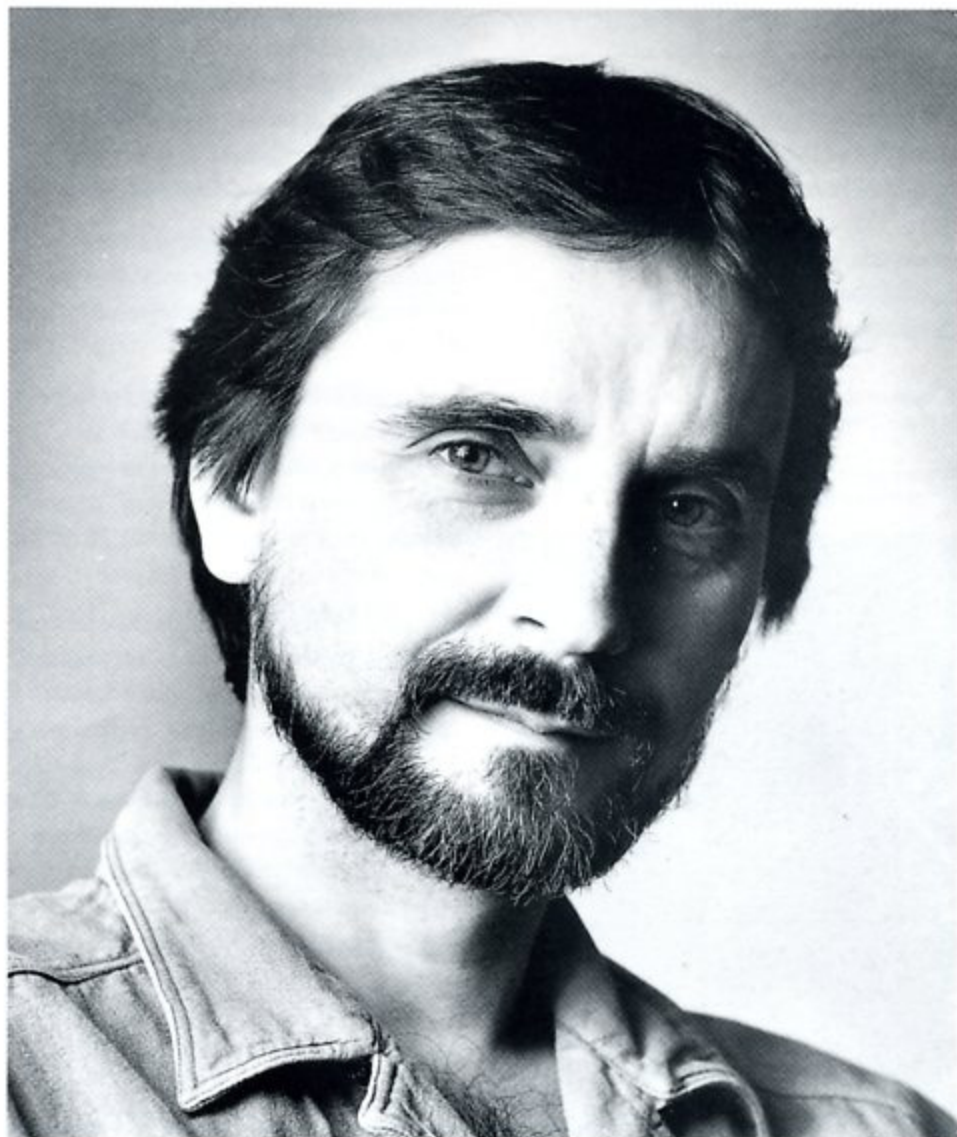


Foto © Hans Gernsbein

Jiří Kylián

Jiří Kylián nació en Praga en 1947. A la edad de 9 años inició sus estudios de danza en la Escuela del Ballet Nacional de dicha ciudad. Cuando tenía quince años ingresó en el Conservatorio, donde tuvo como profesora a Zora Semberova. Su educación no se limitó al ballet clásico: también recibió clases de danza popular y moderna, técnica Graham, música (tanto teórica como práctica; como instrumento eligió el piano), coreografía y la historia de cada una de estas materias.

Con una beca del *British Council*, en 1967 ingresó en la *Royal Ballet School* de Londres, donde conoció los desarrollos más recientes de la danza

moderna. En 1968 John Cranko le contrató para el *Stuttgart Ballet*, actuando en roles de solista.

Su primera pieza, **Paradox**, fue coreografiada para la *Noverre Society*, que organiza presentaciones de estudio con el fin de dar a los jóvenes coreógrafos la oportunidad de desarrollar su creatividad. A continuación realizó la coreografía de varias obras para el *Stuttgart Ballet*, entre las que destacan **Kommen und Gehen**, **Incantations**, **Der Stumme Orpheus** y **Blue Skin**. En 1973 hizo su primer trabajo como coreógrafo invitado por el *Nederlands Dans Theater*, **Viewers**, sobre música de Frank Martin. Posteriormente regresó en repetidas ocasiones hasta que, en 1975, fue nombrado Director Artístico Adjunto y Coreógrafo de la compañía, creando desde entonces cerca de cuarenta ballets de gran imaginación creativa, cuyo impacto y sello estilístico han dado a la compañía gran prestigio.

Duende

Coreografía: Nacho Duato

Música: Claude Debussy (*Pastorale* y *Finale de la Sonata para Flauta, Viola y Arpa* (1916); *Syrinx* (1912/1913), *Danse Sacrée* et *Danse Profane* (1904))

Escenografía: Walter Nobbe

Figurines: Susan Unger

Diseño de luces: Nicolás Fischtel

Estrenado por el Nederlands Dans Theater en el AT&T Danstheater de La Haya, el 21 de noviembre de 1991

Estrenado por esta Compañía en el Teatro de La Zarzuela de Madrid, el 11 de diciembre de 1992



Las ideas de Duato a la hora de crear una coreografía van prácticamente precedidas por su elección de la música, lo cual caracteriza su método de trabajo. En **Duende** esto se aplica quizás con más fuerza que nunca, porque la música ha sido la única fuente de inspiración para este ballet. Duato se enamoró de la música de Debussy hace mucho tiempo, especialmente de la manera que tiene el compositor de convertir el sonido de la naturaleza en música. Cuando escucha su música, Duato visualiza formas, no personas, relaciones o acontecimientos. Por este motivo él considera **Duende** como una obra casi escultórica: un cuerpo, un movimiento en armonía con la melodía.

De forma lúdica, el ballet también investiga en los medios de expresión de los distintos

significados de la palabra que le da nombre: tener duende podría tomarse por tener encanto personal, o magia en el arte flamenco; y los duendes, según se encontraran en cuentos infantiles o en la imaginación de gentes supersticiosas, tendrían carácter bien distinto.

A principio del siglo XX Debussy era un compositor nuevo, y el público se encontraba a sí mismo escuchando sonidos sorprendentemente diferentes.

Extraños, bellos y mágicos como deben haber sido, estos sonidos han hecho identificables sus complejas raíces culturales. La música de Debussy revela antecedentes clásicos y románticos - así como conexiones con la música laica, el folklore, las culturas árabes, orientales, eslavas e incluso el jazz.

De la misma manera que el Clasicismo puede ser explicado simplemente como una entrega (dedicación) a la forma, lo que normalmente define el término Romanticismo es la expresión de la emoción. Sin embargo, la relación de Debussy con estos dos conceptos no es siempre tan sencilla. Forma y emoción están siempre presentes en su música, pero más por un proceso de insinuación que de definición. En una de sus reglas para compositores, Debussy escribió: "La disciplina debe de ser buscada en libertad"; este podría ser considerado como su primer mandamiento.

A menudo se identifica a Debussy con el movimiento artístico impresionista: mientras que pintores como Monet concedían gran importancia a la luz, Debussy estaba principalmente interesado en la calidad y efecto del sonido. El comentario de Debussy respecto a que Stravinsky estaba "ampliando las barreras de lo permitido en el imperio del sonido", podría aplicarse igualmente a su propia obra.

Jennifer Grissette

Patrick de Bana

Foto © Santiago Canicio

Ensayo de **Duende**.

Catherine Allard y Toni Fabre

Foto © Luis Malibrán (dcha. abajo)

África Guzmán

Patrick de Bana

Foto © Carlos Cortés



Pastorale

1.^{er} movimiento de la *Sonata para flauta, viola y arpa* (1916)

Alexandra Scott
África Guzmán
Patrick de Bana

Catherine Allard
Mar Baudesson
Ricardo Franco

Syrinx

Solo para flauta (1912/13)

Eva López Crevillén ♦ José Antonio Quiroga

Sandra Seijo ♦ Antonio Calero

Finale

3.^{er} movimiento de la *Sonata para flauta, viola y arpa* (1916)

Luis Martín Oya
José Manuel Armas
Tony Fabre

Óscar Torrado
Jean Emile
Raúl Tino

Danse Sacrée

para arpa e instrumentos de cuerda (1904)

Yoko Taira ♦ Patrick de Bana
Marisa Cerveris ♦ José Antonio Quiroga
Nathalie Buisson ♦ Ángel Rodríguez

M.^a Luisa Delgado ♦ Ricardo Franco
France Nguyen ♦ Antonio Calero
Catherine Habasque ♦ José Antonio Beguiristáin

Danse Profane

para arpa e instrumentos de cuerda (1904)

Todos

Todos



Stamping Ground

Coreografía: Jiří Kylián

Música: Carlos Chávez (*Tocata para Instrumentos de Percusión*)

Escenografía: Jiří Kylián

Figurines: Heidi de Raad

Diseño de luces: Joop Caboort

Puesta en escena: Jim Vincent

Estrenado por el Nederlands Dans Theater en el Circustheater de Scheveningen, el 17 de febrero de 1983.

Estrenado por esta Compañía en el Teatro de La Zarzuela de Madrid, el 23 de diciembre de 1991.

Los aborígenes australianos son el único pueblo de una cultura de la edad de piedra que ha permanecido inalterado, debido a accidentes geográficos, a lo largo de cerca de 50.000 años.

La primera intrusión que sufrieron comenzó hace poco más de doscientos años. Incluso desde entonces, la geografía ha contribuido a preservar gran parte de su forma de vida, pues su vasto continente ofrecía un retiro casi ilimitado. Por ello, para el antropólogo ellos tienen la clave de nuestro pasado remoto; y para el bailarín también, porque su comprensión del vasto mundo en el que vivían fue siempre expresada en danzas de significado exclusivo.

La danza, situada en el centro de sus vidas, y en la que cada gradación de movimiento tiene un significado descriptivo expreso, está ahora en declive. Pero todavía puede vislumbrarse en las reservas de aquel país en las que la vida tribal continúa.

Kylián dice que siempre ha sentido "una admiración particular hacia la danza aborigen, por su belleza, realismo, expresividad e importancia en la vida y en la sociedad". Y en 1980 fue invitado a una reunión convocada por las tribus de las áreas tribales existentes en el norte de Australia, cuyo propósito era testimoniar lo que hubiera permanecido intacto antes de su desaparición bajo los inevitables cambios del siglo XXI. Este trabajo es una de las consecuencias de aquella visita y de su oportunidad de estudiar las extraordinarias técnicas de la danza aborigen.

Kylián no pretende aquí reproducir los ritos de esta danza. De hecho, esto no sería tolerable, porque la danza en sí misma se considera una posesión personal, y así, el hecho de ser utilizada por otro bailarín supondría robo y sacrilegio.

En lugar de ello, ha pretendido desarrollar un nuevo vocabulario propio, en paralelo con sus conceptos.

Stamping Ground fue creada en un ambiente de estrecha colaboración individual con cada

bailarín, teniendo en cuenta su personalidad específica y su instinto en relación al tiempo, al espacio y hacia los demás.

"Los bailarines", dice Kylián, "deberían descubrir y materializar, con un toque de burla hacia sí mismos, al animal que hay en ellos."



Catherine Allard

Foto © Michael Slobodian



Ricardo Franco, África Guzmán,
Nacho Duato

Foto © Carlos Cortés

Días 15, 16 y 18 (21 h.)

Catherine Allard
Tony Fabre
France Nguyen
África Guzmán
Nacho Duato
Ricardo Franco

Días 17 y 18 (17 h.)

Caty Arteaga
Luis Martín Oya
Catherine Habasque
M.^a Luisa Ramos
Ángel Rodríguez
Raúl Tino

France Nguyen
Foto © Hans Gerritsen



**France Nguyen,
Ricardo Franco**
Foto © Michael Slobodian



**Jim Vincent,
Nacho Duato**
Foto © Paco Ruiz



Arenal

Coreografía: Nacho Duato
Música: M^a del Mar Bonet
Escenografía: Walter Nobbe
Figurines: Nacho Duato
Diseño de luces: Edward Effron

Estrenado por el Nederlands Dans Theater en
Muziektheater de Amsterdam,
el 26 de enero de 1988

Estrenado por esta Compañía en el Teatro Romea
de Murcia, el 6 de octubre de 1990

Arenal es una coreografía de Nacho Duato inspirada en canciones de M^a del Mar Bonet. El propósito del coreógrafo con este ballet, es mostrar la desinhibida alegría del carácter mediterráneo en contraposición a la cotidiana lucha de la vida.

Duato hace este contraste muy claro: por un lado, un grupo de hombres y mujeres bailan motivados por la pura alegría de la música. Su júbilo es reflejado con claros movimientos de los bailarines -paso a dos, paso a tres, paso a cuatro- sobre canciones griegas traducidas al catalán y mallorquinas. Por otro lado, una mujer permanece aparte y baila sola cuatro canciones cantadas a capella. Estas canciones, sin acompañamiento musical, con un contenido realista, surgen como un desgarrado grito del corazón. Sus movimientos



Nacho Duato, M.ª del Mar Bonet
Foto © Tony Catany

están más cerca del suelo que los del resto de los bailarines. Ella es la expresión del influjo de la tierra.

Color, coreografía, movimiento, todo es innegablemente mediterráneo.

Nacho Duato había trabajado con M^a del Mar Bonet en un ballet anterior, **Jardí Tancat**. "Su música es una gran fuente de inspiración para mi trabajo -dice el coreógrafo. Posteriormente escuché Gavines i Dragons e inmediatamente se me ocurrió **Arenal**. Enseguida pensé en la posibilidad de tener con nosotros a M^a del Mar, cantando en directo sus canciones". **Arenal** es para Duato una extensión de su primer trabajo, **Jardí Tancat**, "pero más vital, más alegre, más fiel al ritmo interno de las canciones, sin dejar el mundo popular y del trabajo".

Compañía
Foto © Paco Ruiz



Días 15, 16 y 18 (21 h.)

Días 17 y 18 (17 h.)

Catherine Allard

Solo

Caty Arteaga

France Nguyen

Paso a Dos

Yoko Taira

Ricardo Franco

Ángel Rodríguez

Mireia Bombardó

Paso a Cuatro

Mar Baudesson

M.^a Luisa Delgado

Eva López Crevillén

José Martínez

José Antonio Beguiristáin

Raúl Tino

Jean Emile

África Guzmán

Paso a Tres

Sandra Seijo

Luis Martín Oya

Tony Fabre

José Antonio Quiroga

Daniel Alonso



Mireia Bombardó, Raúl Tino

Foto © Tiff

Catherine Allard

Foto © Jorge Fatauros



Compañía Nacional de Danza



Soria. 2 - 28005 Madrid - España
Tel.: (+34.1) 468 08 64 - Fax: (+34.1) 468 09 32

Director Artístico: Nacho Duato

Bailarines Principales Invitados

Catherine Allard, Mar Baudesson, Marisa Cerveris,
Catherine Habasque, France Nguyen,
Patrick de Bana, Jean Emile, Tony Fabre

Primeros Bailarines

Carmen Molina, M.^a Luisa Ramos, Ricardo Franco,
José Antonio Quiroga, Hans Tino, Raúl Tino

Solistas

Marta Álvarez, Rosanna Burgos, Montserrat García,
África Guzmán, Eva López Crevillén, Sofía Sancho, Yoko Taira,
Daniel Alonso, Eduardo Castro, Luis Martín Oya, Fernando Navajas

Cuerpo de Baile

Caty Arteaga, Mireia Bombardó, Nathalie Buisson, Marta Charfolé,
M.^a Luisa Delgado, Marina Donderis, Gema Gallardo,
M.^a Europa Guzmán, Mar Llorente, Belén Moreno, Esther Oliva,
Rocio Peláez, Blanca M.^a Reche, Susana Ruiz, Adriana Salgado,
Alexandra Scott, Sandra Seijo, M.^a Jesús Tarrat, J. Manuel Armas,
J. Antonio Beguiristáin, Antonio Calero, Javier Castillo,
Antonio Fernández, Sebastián González, José Martínez, Julián Mínguez,
Tino Morán, Ángel Rodríguez, José Vicente Sales, Óscar Torrado

Asistente del Director Artístico: Jim Vincent

Maestra: Irena Milovan

Asistente de Coreografía: Hilde Koch

Coordinación Artística: Mabel Cabrera

Pianistas: Fernando Ember, Jerónimo Maesso

Producción: Isabel Sánchez

Administración: Marisa Vázquez

Coordinación Técnica: Nicolás Fischtel

Difusión: Álvaro Sarmiento

Secretaría: Juana Lerma, Concha Martínez, Beatriz Prieto, Lola Revilla, Maite Villanueva, Mercedes Zazo

Regidor: Goyo Giménez

Maquinaria: Marcelo Suárez, Luis García

Electricidad: Florencio Sánchez, Lucas González

Audiovisuales: Jesús Santos, Pedro Álvaro, José M.^a Pulido, Javier Cabellos, Rafa Giménez, Ignacio Rodríguez

Sastrería: Ismael Aznar, Genoveva Bon, Juana Cuesta, Rosa Sánchez, Carmen del Valle

Utería: José Luis Mora

Masajista: Mateo Martín

Recepción: Luis Baquero, Miguel Ángel Cruz, Hugo Pérez



**MUNICIPALIDAD DE LA
CIUDAD DE BUENOS AIRES**

Intendente Municipal Dr. Saúl Bouer
Secretaria de Educación y Cultura Prof. Gervasia Sica de Matzkin
Subsecretario de Cultura Alberto Fernández de Rosa

SAN MARTIN
TMGSM
EL TEATRO DE BUENOS AIRES

CONSEJO DE DIRECCIÓN

Director General y Artístico Eduardo Rovner
Director Técnico Juan Carlos Muñio
Director de Administración General Alfredo Mota
Coordinación Artística Jorge Petraglia
Daniel Ruiz
Julio Baccaro
Alfonso De Grazia
Roberto Perinelli
Óscar Araíz
Osvaldo Bonet
Francisco Javier

FUNDACIÓN TEATRO SAN MARTÍN DE BUENOS AIRES
Presidente Tita Tamames

*Representante de
la Compañía en Argentina* Nacho Sánchez



20 MILLONES DE LÍNEAS ENTRE EUROPA Y AMÉRICA.



TELEFÓNICA es una empresa europea con dimensión internacional. Puente cultural y económico entre dos continentes.

Está presente en Argentina, Chile, Puerto Rico, Venezuela, Portugal y Rumanía. Con servicios de telefonía, transmisión de datos e imágenes,

telefonía móvil,... Con tecnología avanzada y vocación de futuro. Orgullosa de su expansión en el continente americano.

20 millones de líneas que hablan el mismo idioma. Todo un símbolo de que los lazos entre Europa y América son cada vez más fuertes.

